

NUEVO ASESINATO DE ETA



El lugar del atentado, en el momento del levantamiento del cadáver del guardia civil asesinado (Foto Balleador)

Algunas condenas por el atentado lo relacionan con el debate sobre reinserción

BILBAO. Algunas de las manifestaciones de condena de partidos políticos, sindicatos policiales y grupos pacifistas por el asesinato del guardia civil José Benigno Villalobos coincidieron en relacionar este atentado con el debate sobre la reinserción y en cuestionar la efectividad de esta medida.

El PNV indicó en un comunicado que condena este atentado por «cruel e inútil», mientras que el presidente del Gobierno, Felipe González, se refirió al mismo en los pasillos del Congreso y expresó su confianza en atrapar a los culpables.

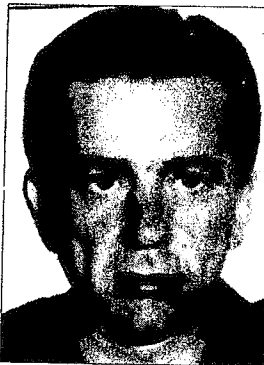
El delegado del Gobierno en el País Vasco, José Antonio Aguiriano, aseguró en que, «entre las Fuerzas de Seguridad del Estado y la sociedad, venceremos al terrorismo».

El PSE-EE señaló que, con esta nueva acción, ETA parece empeñada en demostrar que la generosidad y la tolerancia es un «esfuerzo baldío», por lo que añade que habrá que plantearse actuar en consecuencia con esta actitud.

En esta misma línea, el portavoz del PP en el País Vasco, Gregorio Ordóñez, advirtió a quienes quieren convertir la reinserción social «en un saldo al alcance de todo criminal» que deben meditar «si no están favoreciendo la actividad asesina de ETA», a la vez que se mostró partidario del aislamiento de HB. Francisco Alvarez Cascos, secretario general del PP, señaló que, siempre que se produce un asesinato de ETA, «es inevitable reflexionar sobre aquellos que hablan insistentemente de generosidad, de diálogos y de reinserciones. Mientras no se acaben las pistolas es un error hablar de otras cosas que sólo conducen a deteriorar los principios del Estado de Derecho y a dar esperanzas a los terroristas que vienen asesinando».

Eusko Alkartasuna, por su parte, hizo hincapié en que ETA hace «oídos sordos» a las exigencias de la sociedad vasca y «de parte de sus militantes» para que deje de matar, y asegura que este atentado es «otro gran escollo en la necesaria convivencia democrática del país».

El secretario general de Unidad Alavesa, Pablo Mosquera, también se refirió a la reinserción y llamó la atención a los grupos pacifistas vas-



José Benigno Villalobos (Foto Efe)

El PSE-EE dice que habrá que replantearse la generosidad y tolerancia con ETA

Daniel Arranz: «Ha perdido la vida en el pueblo al que quería»

cos, «que quizás en los últimos tiempos se han mostrado más partidarios de la defensa de la reinserción de los presos de ETA que de insistir con toda firmeza que lo primero que se debe producir es el cese de la violencia de ETA».

Izquierda Unida aseguró que «sólo en el momento en el que los «iluminados» de la estrategia etarra se concientien de que los muertos no son una llave hacia la negociación con el Estado, habremos iniciado el camino hacia la paz».

El gobernador civil de Bizkaia, Daniel Arranz, que acudió al lugar de los hechos, incidió en que el fallecido, nacido en Lemoniz, «ha perdido la vida en el pueblo al que quería y en el que quería estar» y trasladó el deseo de la viuda de que éste sea el último atentado.

También se pronunciaron sobre el atentado y la reinserción los sín-

dicatos policiales SUP y ANPU, quienes tras pedir que los terroristas cumplan íntegras sus condenas, consideraron que esta acción terrorista «es la respuesta a tanta verbosidad sobre la reinserción».

Luis María Larrea, obispo de Bilbao, señaló en un comunicado que pide a Dios que los autores de estos actos «descubran todo el horror de sus acciones y renuncien a ellas». Larrea añadió que ha rezado por los familiares del fallecido y también por sus compañeros de trabajo «que viven con la terrible incertidumbre de poder ser víctimas de atentados similares».

El obispo de Donostia, José María Setién, aseguró en declaraciones a la Cadena Ser que esta acción terrorista conlleva «obstáculos y retrocesos» en el proceso de pacificación, y aseguró que este atentado le ha producido «tristeza y pena» pese a que, según dijo, algunas de sus manifestaciones sobre el terrorismo sean malinterpretadas.

Para Gesto por la Paz, el único motivo de esta muerte es que «aún quedan quienes camuflan con la fuerza de las armas la debilidad de sus argumentos» y para acabar con esta «lacra», según afirman, es necesario continuar con la denuncia y la concienciación. Por ello, «con un espíritu mezcla de dolor, impotencia e indignación, pero con calma y sentido común», convocan para hoy en Euskal Herria las 150 concentraciones silenciosas.

El grupo pacifista Bakea Orain reiteró su postura a favor de la reinserción y aseguró que «no podemos permitir que los actos de barbarie de un grupo de fanáticos nos desvíen de nuestros planteamientos».

Elkarri manifestó su «reprobación» ante el atentado, aunque precisó, sin embargo, que es «consciente» de que estas condenas conllevan una «limitada eficacia». Debido a esta última consideración, hace un llamamiento para «formular propuestas claras y precisas por el diálogo y la distensión, en la convicción de que es el camino más eficaz para avanzar hacia la paz en Euskal Herria».

Herri Batasuna, por su parte, consideró en un comunicado que el atentado es «consecuencia del inmovilismo, intransigencia y opresión del Estado sobre Euskal Herria».

Egibar dice que la reinserción de la que hablan los demócratas es un concepto penitenciario

DONOSTIA. «En ETA hay un núcleo duro que está por la labor de seguir con la violencia», afirmó el portavoz del EBB, Joseba Egibar, quien en declaraciones a «Vasco Press» asegura que «la reinserción de la que hablamos los demócratas es un concepto puramente penitenciario. La otra reinserción, de la que no hablamos, depende de ETA».

Egibar opina que «todavía hay gente que cree que la lucha armada no tiene por qué acabar. En ETA, al que es militante, lo de Euskadi eta Askatasuna no importa. Lo importante es si mismo es la lucha armada por sí misma, y ETA, como tal vanguardia, cree que puede seguir actuando así «sine die»».

A juicio del portavoz del EBB, «desde esa ilógica, ETA lo que está provocando es que muchos militantes de HB o que sus votantes más civilizados no quieren ya entrar ni a discutir si la lucha armada tiene o no sentido porque saben que no hay posibilidad de defensa. Tienen claro que la violencia no tiene ningún sentido. ¿Qué tiene que ver con todo esto un guardia civil o un viandante de Barcelona?», se pregunta.

Terreno de HB

«En ETA hay un núcleo duro que está por la labor de seguir con la violencia y a los demás nos toca esperar a que se haga la luz entre tanta irracionalidad», añadió, Joseba Egibar afirmó que «ni el

cumplimiento íntegro de la pena ni ninguna otra medida de este estilo afecta a los que están dispuestos a matar, y a nosotros lo que nos preocupa es que se hablen tan abiertamente de la reinserción, que sin duda puede ser algo muy democrático, pero sin quererlo nos estamos yendo al terreno de Herri Batasuna. El concepto de reinserción es concepto penitenciario que habría que ir sacando del debate político porque eso es precisamente lo que quiere Herri Batasuna».

«Para Herri Batasuna —indica Egibar—, la reinserción es sinónimo de arrepentimiento político y para nosotros, para los demócratas la reinserción es un concepto puramente penitenciario. Nadie habla de arrepentimiento. La otra reinserción, de la que no estamos hablando, depende de ETA, no de nosotros».

El portavoz nacionalista afirma que, con la reinserción, se pretende «reinsertar en la sociedad a aquellos que, habiendo pagado su delito con la consiguiente falta de libertad, estén dispuestos a actuar en la sociedad como personas normales, sin empuñar las armas. Lo que no tiene ningún sentido es que se pida el reagrupamiento de presos y no su libertad, como ocurrió en la manifestación del pasado sábado. Eso, lo que indica es que se quiere sacar un rendimiento incluso a una situación de sufrimiento. ¿Por qué piden el reagrupamiento y no la libertad?».

El alcalde de Iruña discrepa de Ali respecto al reagrupamiento de los presos de ETA

A. Areso

los que callan, que son la inmensa mayoría».

Al Parlamento foral

Por otra parte, anunció su intención y la del partido de ocupar el escaño parlamentario que dejará libre el eurodiputado de UPN Luis Campoy. «Eso no quita para que continúe mi función como alcalde, no voy a hacer dejación de mis funciones». Negó que esa simultaneidad con las funciones de parlamentario fuera un anuncio de despedida en la vida municipal, decisión que en última instancia correspondería a su partido: «no es que me vaya a ir, si mi partido dice que me vaya, me voy, y, si no, no».

En otro orden de cosas, no quiso referirse a los últimos escándalos de corrupción. «No tengo ni pizca de ganas de decir nada que vaya contra las personas; las cosas hay que llevarlas con un punto de tranquilidad».

Finalmente, reiteró lo que dijo en su día a raíz de las declaraciones del delegado del Gobierno, que recomendó a los vecinos de Pamplona no acudir al Casco Viejo cuando hubiera manifestaciones. «Creo que el delegado se expresó mal. Todo ciudadano tiene derecho a ir donde quiera y cuando quiera, pero recomiendo que cuando haya llo se vayan a otro lugar porque los que organizan el llo están deseando mezclarse con los que van de copas, por aquello de que a río revuelto, ganancia de pescadores».

IRUÑA. El alcalde de Iruña, Alfredo Jaime, manifestó ayer su desacuerdo con la agrupación de los presos de ETA en la futura cárcel de Iruña, una postura totalmente contraria a la manifestada en su día por el presidente Juan Cruz Alli.

Alfredo Jaime, que ofreció una rueda de prensa para hablar de diversos temas de política municipal, se mostró partidario de que la nueva cárcel se construya en el término municipal de Iruña y de que no sea una macrocárcel, como propone el Gobierno central, sino un recinto con capacidad para 350 reclusos, como pide el Gobierno de Navarra.

«En lo que no estoy de acuerdo —señaló Jaime— es en el reagrupamiento de los presos de ETA. No lo quiero en absoluto por mucho que se diga que sean navarros. Y si alguno va diciendo, aunque sea de mi partido, que hay que hacer reagrupamiento de presos, el alcalde dice que no, porque está hasta el gorro, él y los ciudadanos de Pamplona, de los líos que sistemáticamente se hacen con ese problema».

A juicio de alcaldía, el reagrupamiento sólo contribuirá a generar más problemas, por lo que reiteró su negativa a esa propuesta y consideró que «es hora de que empiecen a analizar los efectos que tiene el reagrupamiento y lo que quiere la ciudadanía en general, no los que más chillan sino